

González-Varas Ibáñez et ál.

La cultura de la memoria y la expansión del patrimonio cultural. Algunas encrucijadas actuales

Tunja, Colombia: Maestría en Patrimonio Cultural UPTC: Fundación Erigaie, 2021



Ignacio González-Varas es un teórico del patrimonio cultural de referencia con una importante producción editorial que encabeza cualquier bibliografía especializada en el campo. Los patrimonialistas somos conscientes del terreno movedizo en el que nos situamos y el profesor González-Varas contribuye de manera ejemplar a reforzar este soporte, sin generar discursos cerrados o concluyentes sino, por el contrario, incidiendo en la importancia de abrir nuevos caminos en un proceso reflexivo que no cesa.

Este texto es el tercer volumen de la colección Diálogos en Patrimonio Cultural, fruto del esfuerzo realizado por la Maestría en Patrimonio Cultural, de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. La publicación se presenta “como una reflexión crítica y abierta acerca del proceso de expansión del concepto de patrimonio cultural y sobre cómo en este proceso interviene de forma decisiva la cultura de la memoria”. Sin duda alguna, González-Varas, tal y como apunta el editor, está ensayando su teoría cultural europeísta, siempre actualizada, ahora en el contexto latinoamericano.

El formato elegido comienza con una presentación institucional en la que se contextualiza el encargo y se introduce la trayectoria del investigador, generando un marco de diálogo e intercambio. A partir del texto principal, se producen una serie de *Comentarios*, en este caso, un total de seis aportaciones de disciplinas como la antropología, la arquitectura, la historia y la sociología, desde diferentes países: México, Argentina, Brasil y Colombia. El documento se cierra con una revisión del propio autor que, a modo de respuesta, trata de recapitular las diferentes aportaciones, ofreciendo una relectura de las mismas.

Superados el paso de lo histórico a lo cultural, así como la inevitable clasificación tipológica del patrimonio, la reflexión del autor se centra en el papel que desempeña la memoria en el momento actual, caracterizado por la incertidumbre y la inmediatez. Una memoria que ha dejado de ser tan selectiva y que, al hacer protagonista a las comunidades, ha complejizado los procesos de reconocimiento de lo que tiene valor, que surgen con mayor fuerza a partir del momento en el que se empieza a dar importancia a los sujetos frente a los objetos. La *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* (2003) junto al *Convenio del Consejo de Europa sobre el Paisaje* (2000) van a caracterizar el primer cuarto del siglo XXI, centrando el debate

patrimonial en torno a lo perceptivo y lo identitario, sin olvidar que al mismo tiempo nada es ajeno a la importancia de la sostenibilidad.

Este debate vuelve sobre la idea de entender el patrimonio como “relato histórico”, como lectura de algo que aún no se ha evidenciado. Este es el reto que enfrentamos desde finales del siglo XX: explicitar lo que tiene valor para una comunidad (Convenio de Faro, 2005). Para ello el autor desarrolla, previa nota preliminar y posterior breve recapitulación, 21 apartados que desganan “la cultura de la memoria” desde lo individual a lo colectivo, desde el pasado hacia el presente, desde la apropiación al desapego.

El patrimonio, entendido también como proyecto político, en ocasiones inclina la balanza hacia intereses institucionales que han incorporado los procesos participativos como mecanismos de consenso, al mismo tiempo que se ha identificado como lugar común en el que tener la oportunidad de “hacer justicia”. En este sentido, el texto se centra en el concepto de memoria como clave de lectura de estas comunidades patrimoniales, especialmente comprometidas en el caso de Latinoamérica. La memoria como soporte de la identidad trabaja con lo conmemorativo, quizá construyendo recuerdos colectivamente. Afrontamos así una nueva manera de conservar el patrimonio que a priori se ha centrado en el reconocimiento y la importancia del espacio público como espacio complementario en el que los actos conmemorativos adquieren especial importancia, sin olvidar al arte, porque los caminos del patrimonio transitan irremediabilmente por los caminos del arte.

Estamos ante una contribución que será relevante para la teoría cultural que gira en torno a lo patrimonial y que nos va a exigir revisar, desde el punto de vista metodológico, los procedimientos proyectuales para intervenir en el patrimonio, resolviendo definitivamente la ruptura sin sentido entre lo material y lo inmaterial.

Marta García-Casasola | Dpto. Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas,
Universidad de Sevilla

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5133>